

Seminario
La bestia y el soberano

Jacques Derrida

Seminario
La bestia y el soberano

Volumen I (2001-2002)

Edición establecida por Michel Lisse,
Marie-Louise Mallet y Ginette Michaud

MANANTIAL
Buenos Aires

Título original: *Séminaire La bête et le souverain.*
Volume I (2001-2002)
Éditions Galilée
©2008, Éditions Galilée

TRADUCCIÓN: CRISTINA DE PERETTI Y DELMIRO ROCHA

Diseño de tapa: Eduardo Ruiz

Cet ouvrage, publié dans le cadre du Programme d'Aide à la Publication Victoria Ocampo, bénéficie du soutien de Culturesfrance, opérateur du Ministère Français des Affaires Etrangères et Européennes, du Ministère Français de la Culture et de la Communication et du Service de Coopération et d'Action Culturelle de l'Ambassade de France en Argentine.

Esta obra, publicada en el marco del Programa de Ayuda a la Publicación Victoria Ocampo, cuenta con el apoyo de Culturesfrance, operador del Ministerio Francés de Asuntos Extranjeros y Europeos, del Ministerio Francés de la Cultura y de la Comunicación, y del Servicio de Cooperación y de Acción Cultural de la Embajada de Francia en Argentina.

Derrida, Jacques

Seminario La bestia y el soberano : volumen I : 2001-2002 . - 1a ed. -
Buenos Aires : Manantial, 2010.
v. 1, 416 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-500-142-8

1. Filosofía Contemporánea. I. Título
CDD 190

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

© 2010, de la traducción y de la edición en castellano,
Ediciones Manantial SRL
Avda. de Mayo 1365, 6º piso
(1085) Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4383-7350 / 4383-6059
info@emanantial.com.ar
www.emanantial.com.ar

Derechos reservados

Prohibida la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Índice

Introducción general	9
Nota de los editores.....	13
Primera sesión. 12 de diciembre de 2001	19
Segunda sesión. 19 de diciembre de 2001	55
Tercera sesión. 16 de enero de 2002	89
Cuarta sesión. 23 de enero de 2002	127
Quinta sesión. 30 de enero de 2002	169
Sexta sesión. 6 de febrero de 2002.....	199
Séptima sesión. 13 de febrero de 2002	225
Octava sesión. 20 de febrero de 2002	247
Novena sesión. 27 de febrero de 2002	279
Décima sesión. 6 de marzo de 2002.....	299
Undécima sesión. 13 de marzo de 2002.....	327
Duodécima sesión. 20 de marzo de 2002.....	357
Decimotercera sesión. 27 de marzo de 2002	391

Nota sobre los editores de este volumen.....	407
Reproducción de los textos	409

Nota de los editores

El seminario titulado «La bestia y el soberano» fue el último de los seminarios impartidos por Jacques Derrida en la École des hautes études en sciences sociales, en París, desde el otoño de 2001 hasta la primavera de 2003. En vez de tratar de ofrecer un resumen forzosamente reductor de éste, reproducimos aquí la presentación que hizo Jacques Derrida en el *Annuaire de l'EHESS*:

Hemos llevado a cabo ciertas investigaciones que nos condujeron en los años anteriores, en torno a la pena de muerte, a estudiar la *soberanía*, la historia política y ontoteológica de su concepto y de sus figuras. Este año hemos privilegiado deliberadamente lo que esta historia entretreía con la de un pensamiento del ser vivo (de lo biológico y de lo zoológico), más concretamente con la de la forma de tratar la vida así llamada animal en todos sus registros (caza y domesticación, historia política de los parques y jardines zoológicos, cría, explotación industrial y experimental del ser vivo animal, figuras de la «bestialidad», de la «bestiada»,* etc.). No se trataba sólo de estudiar, desde Aristóteles –e, incluso, en algunas discusiones contemporáneas (Foucault, Agamben)–, los textos canónicos en torno a la interpretación del hombre como «animal político». Sobre todo había que explorar las «lógicas» que organizaban tan pronto la sumisión de la bestia (y del ser vivo) a la soberanía política tan pronto una analogía irresistible y sobrecargada entre una bestia y un soberano que se supone que comparten el lugar de cierta exterioridad con respecto a la «ley» y al «derecho» (fuera de la ley: por encima de las leyes: origen y fundamento de la ley).

* Véase la nota de traducción (en adelante (n. de t.)) de la Primera sesión, pp. 43-4.

De esa analogía sobrecargada hemos estudiado un gran número de indicios filosóficos, retóricos, políticos, etc. (*Fábulas* de La Fontaine así como la tradición que las precede o las sigue, textos de Maquiavelo, de Schmitt, etc.). También hemos intentado una suerte de taxonomía de las figuras animales de lo político y, especialmente, desde el punto de vista de la soberanía (siempre fuera de la ley: por encima de las leyes). Junto al león, al zorro, etc., el «personaje» del lobo (en numerosas culturas) y con frecuencia del «hombre-lobo» (en Europa) nos ha tenido muy ocupados desde Plauto hasta Hobbes y Rousseau.

En el horizonte constante de nuestro trabajo, están las cuestiones generales de la fuerza y del derecho, del derecho y de la justicia, de lo «propio del hombre» y de la interpretación filosófica de los límites entre lo que denominamos el hombre y lo que denominamos, de forma abusiva y en singular general, el animal. De la «bestialidad» y de la bestia, que supuestamente son propias del hombre en la relación con su semejante y ajenas al «animal», hemos esbozado, desde este punto de vista, una lectura que problematiza algunos escritos de Lacan sobre la «bestialidad», de Deleuze (*Diferencia y repetición*) sobre la «bestia», de Deleuze y Guattari (*Mil mesetas*) sobre el devenir-animal del hombre.¹

*

Esta edición reproduce el texto escrito del seminario leído por Jacques Derrida durante las sesiones que tuvieron lugar en la EHESS. El primer volumen de este seminario corresponde al curso 2001-2002 y comporta trece sesiones,² mientras que el segundo (2002-2003) con-

1. Jacques Derrida: « Questions de responsabilité (IX. La bête et le souverain) », en el *Annuaire de l'EHESS 2001-2002*, París, Éditions de l'EHESS, 2002, pp. 607-608.

2. Existen dos juegos de textos del seminario «La bestia y el soberano» depositados en el Institut Mémoires de l'édition contemporaine (IMEC): el primero está muy ligera y puntualmente anotado por Jacques Derrida, quien corregía incluso en el momento de la lectura, que efectuaba siempre con un bolígrafo en mano. Este juego abarca ordenadamente todas las sesiones del seminario numeradas del 1 al 12 (sucesión que se encuentra aquí modificada con la inserción de la novena sesión improvisada, véase *infra*, Decimotercera sesión, p. 391, n. 1): ésta es la serie que hemos utilizado como texto de referencia para la presente edición y que, en adelante, designaremos con el término de «texto mecanografiado». El segundo juego comporta la serie que Jacques Derrida utilizó en el seminario que dio en Estados Unidos en la primavera de 2002 en la Universidad de California (Irvine), después, en octubre de 2002, en la Universidad de Nueva York, en la New School for Social Research y en la Cardozo Law School: a excepción de la primera sesión, encontramos ahí toda la serie, numerada del 2 al 12.

Primera sesión

12 de diciembre de 2001¹

La... el.

Recuerdo el título propuesto para el seminario de este año: *la bestia y el soberano. La, el.*

Naturalmente, trataré de justificar este título según avancemos y, por así decirlo, paso a paso, quizás a paso de lobo. Aquellos y aquellas que han seguido los seminarios de los años anteriores sobre la

1. Esta sesión fue publicada, en su casi totalidad, en las Actas del coloquio de Cerisy que tuvo lugar en 2002, *La Démocratie à venir. Autour de Jacques Derrida* (Marie-Louise Mallet (dir.), París, Galilée, 2004, pp. 433-456). Con algunas variaciones y añadidos, fue retomada como conferencia en el coloquio de Coimbra en 2003 (« La Souveraineté. Critique, Déconstruction, Apories. Autour de la pensée de Jacques Derrida ») y publicada, primero por separado, en edición bilingüe, con el título *Le souverain Bien/O soberano Bem* (trad. port. de Fernanda Bernardo, Viseu, Palimage Editores, 2004), después en las actas del coloquio *Derrida à Coimbra/Derrida em Coimbra* (F. Bernardo (dir.), Viseu, Palimages Editores, 2005, pp. 75-105), con el título: « Le souverain Bien ou Être en mal de souveraineté » [trad. cast. de P. Peñalver, «El bien soberano, o estar malo de ganas de soberanía», en revista *Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura*, Barcelona, n° 75, 2007, pp. 93-119]. Finalmente, precedido por una larga introducción, el texto de Coimbra fue retomado (con algunas variaciones y añadidos suplementarios) en la última conferencia dada en Estrasburgo, Francia, por Jacques Derrida, en 2004. Ésta fue publicada por Joseph Cohen en la revista *Cités* (n° 30, 2007, pp. 103-140) dedicada a « Derrida politique – La déconstruction de la souveraineté (puissance et droit) », con el título: « Le souverain bien – ou l'Europe en mal de souveraineté. La conférence de Strasbourg du 8 juin 2004 » (n. de e. fr.).

pena de muerte saben que la inmensa y temible cuestión de la soberanía fue central en aquellos. Esta cuestión inagotable garantizará pues cierta continuidad entre los seminarios pasados y lo que todavía no ha sido desbrozado desde el nuevo ángulo, mediante el giro o asimismo en el viraje del seminario por venir.

La cuestión del animal también fue, aquí y en otros lugares, una de nuestras preocupaciones permanentes. Pero la bestia no es exactamente el animal, y sólo con posterioridad, después de haber elegido este título, la letra de este título, *la bestia y el soberano*, comprendí al menos una de las líneas de fuerza o una de las connotaciones silenciosas pero insistentes en lo que me parecía que imponía su letra misma, incluso a mi inconsciente, incluso al inconsciente del título, «la bestia y el soberano», a saber, la diferencia sexual marcada en la gramática de los artículos definidos, *la, el* (femenina, masculino), como si nombrásemos ahí, de antemano, cierta pareja, cierto apareamiento, una intriga de alianza o de hostilidad, de guerra o de paz, de matrimonio o de divorcio –no sólo entre dos especies de seres vivos (el animal y el hombre) sino entre dos sexos que, desde el título, y en una lengua determinada, la nuestra, se montan una escena.

¿Qué escena?

«Vamos a mostrarlo enseguida.» (Pizarra)

A paso de lobo. Imaginen un seminario que comenzase así, *a paso de lobo*:

«Vamos a mostrarlo enseguida.»

¿El qué? ¿Qué es lo que vamos a mostrar enseguida? Pues bien, «vamos a mostrarlo enseguida».

Imaginen un seminario que comenzase así, casi sin decir nada, con un «vamos a mostrarlo enseguida». ¿El qué? ¿Qué es lo que vamos a mostrar enseguida? Pues bien, «vamos a mostrarlo enseguida».

¿Por qué se diría de un seminario semejante que avanza a *paso de lobo*?

Sin embargo, lo digo. Avanza a paso de lobo. Lo digo con referencia a esa locución proverbial, «a paso de lobo», que en general significa una especie de introducción, de intrusión discreta, incluso una especie de fractura inaparente, sin espectáculo, cuasi secreta, clandestina, una entrada que hace lo que sea para pasar desapercibida y, sobre todo, para no dejarse detener, interceptar, interrumpir. Avanzar «a *paso de lobo*» es caminar sin hacer ruido, llegar sin prevenir, proceder discretamente, de forma silenciosa, invisible, casi inaudible e imperceptible, como para sorprender a una presa, como para prender

sorprendiendo lo que está al alcance de la vista pero que no ve venir lo que ya lo ve, el otro que se dispone a prenderlo por sorpresa, a comprenderlo por sorpresa. La palabra, puesto que de lo que se trata aquí es de palabra silenciosa, la palabra entonces, procediendo a paso de lobo, no procedería «a paso de paloma», según lo que una gran tradición filosófica dice de la paloma, del andar o de los andares casi inaparentes de la verdad que avanza en la historia como un ladrón o incluso con alas (2 recuerden lo que ya decía Kant, mientras seguimos en el palomar de la filosofía, en la «Introducción» a la *Crítica de la razón pura*, acerca de la ligera paloma (*die leichte Taube*³) que, con sus alas, no siente la resistencia del aire y se imagina que sería todavía mejor en el vacío. Y, sobre todo Zaratustra, en ese libro que es uno de los más ricos bestiarios de la biblioteca filosófica occidental. Un bestiario por lo demás político, lleno de figuras animales como figuras de lo político. Una paloma atraviesa un canto, justo al final de la segunda parte de *Así habló Zaratustra*, «La más silenciosa de todas las horas» (éste es el título de ese canto). Esa hora del silencio supremo toma la palabra, me habla, se dirige a mí y es la mía, es mi hora, me habló ayer –dice–, me susurra en el hueco del oído, está muy cerca de mí, como dentro de mí, como la voz del otro dentro de mí, como mi voz del otro, y su nombre, el nombre de esa hora de silencio, de *mi* hora de silencio, es el de una espantosa soberana: «*Gestern gen Abend sprach zu mir meine stillste Stunde: das ist der Name meiner furchtbaren Herrin* [Ayer noche mi hora de supremo silencio (mi hora del mayor, del soberano silencio) me habló: ése es el nombre de mi aterradora soberana: “*das ist der Name meiner furchtbaren Herrin*”]».4 (Comentar: la hora, mi hora, la hora de mi silencio soberano me habla y su nombre, el de esa silenciosa absoluta, es el de mi amante más temible, la que me habla en silencio, la que me con-

2. El paréntesis que se abre aquí no se cierra en el texto mecanografiado (n. de e. fr.).

3. E. Kant: *Kritik der Reinen Vernunft. Werke in Zehn Bänden*, vol. III, Wilhelm Weischedel (ed.), Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1968 [Insel-Verlag, 1956], p. 51; « Introduction », de *Critique de la Raison pure*, París, PUF, 1950, p. 36 [trad. cast. de P. Ribas, *Crítica de la razón pura*, Madrid, Alfaguara, 1998, p. 46 (A 5)] (n. de e. fr.).

4. F. Nietzsche: *Also sprach Zarathustra. Ein Buch für Alle und Keinen (1883-1885)*, en *Kritische Gesamtausgabe*, t. VI, vol. 1, G. Colli & M. Montinari (eds.), Berlín, Walter de Gruyter & Co., 1968, p. 183 [trad. cast. de A. Sánchez Pascual, *Así habló Zaratustra*, Madrid, Alianza, 2006, p. 217, 9ª reimpr.]. Es Jacques Derrida quien traduce (n. de e. fr.).

mina en silencio, cuchicheando a través del silencio, la que me ordena en silencio, como silencio.) Pero, ¿qué va a decirle, a decirme, en el transcurso de ese canto que les dejo a ustedes que lean? Después de haberle dicho, después de haberme dicho –dice Zaratustra– «lo que es lo más imperdonable en ti (*dein Unverzeihlichstes*) es que tienes el poder (*Macht*) y que no quieres reinar (*du willst nicht herrschen*)», tienes el poder y no quieres ser soberano. Respuesta de Zaratustra, quien de nuevo hace que comparezcan juntos el poder soberano y la bestia: «Para cualquier mandato, me falta la voz del león». En ese momento, su voz más silenciosa le dice, como en un cuchicheo: «*Da sprach es wieder wie ein Flüstern zu mir: “Die stillsten Worte sind es, welche den Sturm bringen, Gedanken, die mit Taubenfüssen kommen, lenken die Welt [...]”* [“Son las palabras más silenciosas las que aportan la tempestad. Son los pensamientos que vienen sobre las patas de paloma los que rigen el mundo”]».

Lean lo que sigue: la voz de fino silencio, podría decirse parodiando a los reyes de la Biblia, la voz silenciosa le manda mandar,⁵ pero mandar en silencio, convertirse en soberano, aprender a mandar, dar órdenes (*befehlen*), y aprender a mandar en silencio, aprendiendo que el silencio, la orden silenciosa es la que manda y rige el mundo. Sobre las patas de paloma, a paso de paloma.

Ahora bien, ¿dónde andábamos hace un momento? No al modo de la paloma, decíamos, y menos aún a paso de paloma, sino «a paso de lobo». Lo que quiere decir asimismo, aunque de un modo muy distinto que en el paso de paloma: de forma silenciosa, discreta e inaparente. Lo que el paso de paloma y el paso de lobo tienen en común es que ambos pasos no se oyen en absoluto. Pero uno anuncia la guerra, el señor de la guerra, el soberano que ordena la guerra, el otro ordena silenciosamente la paz. Son dos figuras importantes de la gran zoopolítica que nos preocupa aquí, que no dejará ni deja ya de ocuparnos de antemano. Ambas figuras *pre*ocupan nuestro espacio. No se pueden imaginar animales más diferentes, si no antagonistas, que la paloma y el lobo, constituyendo la primera más bien la alegoría de la paz, desde el arca de Noé que garantiza para el porvenir la salvación de la humanidad y de sus animales, y constituyendo la otra, el lobo, lo mismo que el halcón, la alegoría de la caza y la guerra, la presa, la depredación.

Un gran número de expresiones idiomáticas y cuasi proverbiales ponen al lobo en escena («meterse en la boca del lobo», «agarrar el

5. En el texto mecanografiado: «*commande de commander de commander* » [en castellano, «manda mandar mandar»], manifiestamente una errata al teclear (n. de e. fr.).